

Septiembre: Dedicado a la Virgen de los Dolores

Apuntes para este Mes

CUATRO festividades de la Santísima Virgen se celebran en este mes: son su Natividad, 8 de septiembre; el Santísimo Nombre de María, el 12, celebrada por los Maristas; los Siete Dolores, el 15; y Nuestra Señora de las Mercedes, el 24, día de las Hermanas de la Merced.

Los siete dolores de la Santísima Virgen María se conmemoran en la liturgia en dos fiestas, la primera en tiempo de Pasión y la otra el 15 de este mes. Una devoción que se puede practicar en estas dos fiestas es la de las siete Ave Marías en honor a los siete dolores de la Virgen, oración eficaz para cuando nos vemos en la aflicción y cuando deseamos impetrar la gracia de un sincero dolor de nuestros pecados. Los siete dolores de la Virgen son éstos: 1º la profecía de Simeón, cuando la Virgen presentó el Divino Niño en el templo. La escena es dulce y tierna. Nos imaginamos al anciano Simeón, a quien reveló el Espíritu Santo que no había de morir antes de ver al Cristo o unguido del Señor, recibir lleno de gozo de los brazos de la Virgen Madre al hermoso Niño, a quien ella llevaba según la ley de Moisés a presentar al

Señor. Entonces Simeón le toma en sus brazos y bendice a Dios y dice: "Ahora Señor despidés en paz a tu siervo, según tu palabra: Porque han visto mis ojos al Salvador, al cual has puesto ante la faz de todos los pueblos como Luz que alumbre a los gentiles, y gloria de tu pueblo Israel. Y Simeón bendice a María y José y les dice: Este Niño está destinado para la caída y salvación de muchos en Israel, será signo de contradicción, y una espada de dolor traspasará tu alma para que de muchos corazones sean sus pensamientos revelados." 2º dolor; La huida a Egipto para escapar de la cruel persecución de Herodes. 3º El Niño perdido en el templo. Contaba entonces Jesús doce años de edad, y había ido con sus padres a Jerusalén para celebrar la solemnidad de la Pascua. Al regresar, vieron José y María que Jesús no estaba con ellos, pero creyendo que estaría con el resto de los peregrinos, o con algún amigo, o con los parientes, no se inquietaron. Mas buscáronle a la tarde del primer día de la jornada, y como no lo encontraron llenáronse de temor. Volvieron a Jerusalén y al cabo de tres días le encontraron en el templo, sen-

tado en medio de los doctores, oyéndoles y haciéndoles preguntas. Díjole entonces su Madre: Hijo mío, ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo andábamos buscándote afligidos.”
 4º El encuentro de María con Jesús en el camino del Calvario. Es una de las escenas más tiernas y conmovedoras del Via Crucis. 5º Las tres angustiosas horas al pie de la Cruz. 6º El descendimiento de Jesús desde los brazos de la Cruz a los brazos de su Madre y 7º la sepultura de Cristo.

¡Qué hermosas lecciones de paciencia y de resignación podemos aprender meditando en los Dolores de nuestra Santísima Madre! María nunca faltó en el cumplimiento de su deber, mientras que su voluntad siempre permaneció

unida a la Voluntad Divina, aún en medio de sus más crueles padecimientos y dolores. Procuremos tener devoción a los Dolores de la Virgen María, pues bien seguros podemos estar que esta devoción agrada tanto a María como a Jesús. La devoción a los Dolores de María hace comprender la vanidad de las cosas terrenas, e infunde el verdadero espíritu de la Cruz, del sufrimiento. Y en la hora de la muerte, cuando más hemos menester de estos sentimientos, conseguiremos especiales gracias por virtud de esta devoción. Vayamos con confianza a María de los Dolores, y pidámosla con el corazón abierto que sea ella nuestra Madre y que nos bendiga y consuele en nuestros padecimientos y tribulaciones.



Indulgencias para los Cruzados

Para los nuevos Cruzados: Una plenaria en el día de su inscripción en la sociedad.

Para todos los Cruzados: Una plenaria al mes si rezaren por la conversión de los igorrotos.

Una plenaria el 15 de Agosto.

Estas indulgencias se conceden con las condiciones ordinarias.

Indulgencia plenaria in articulo mortis.

Oración con indulgencia: *“Santa Teresita del Niño Jesus, Patrona de las Misiones, ruega por nosotros.”*

